

Memoria del curso académico de 1930 a 1931

Nuestra Academia, perseverando en su labor cultural con sujeción a las normas de sus estatutos, no ha interrumpido su actuación y ha llevado a cabo trabajos que demuestran su constante actividad.

Vamos a exponer sucintamente los hechos y datos que demuestran la vida de la Corporación, en el curso a que nos referimos.

Recepciones académicas.—El día 22 de marzo de 1931 tomó posesión de la plaza de Académico Numerario, en la Sección de Bellas Artes, D. José Lillo Rodelgo, Inspector de 1.^a Enseñanza, el cual leyó su discurso titulado: «Toledo en los días árabes», trabajo muy interesante de síntesis histórica, al que contestó, en nombre de la Academia, nuestro Director. Con fecha 21 de junio del mismo año se posesionó de otra plaza vacante de la misma Sección, D. Fernando Ahumada López, Capitán-Bibliotecario de la Academia de Infantería. Su discurso, muy documentado y en el que resplandece gran espíritu crítico, lleva por título: «Concepto, plan y método de la Historia Militar Moderna». La contestación corrió a cargo del respetable Académico D. Rafael Martínez Vega, quien evidenció una vez más sus excepcionales dotes de talento y erudición.

D. Eduardo Estella y Zalaya se vió precisado a renunciar el cargo de Académico Numerario, por haber sido nombrado, en virtud de oposición, Canónigo-Archivero de la Catedral de Zaragoza. Con tal motivo pasó dicho señor a la categoría de Correspondiente en la mencionada ciudad.

En virtud de propuesta suscrita por los académicos Sres. San Román Fernández, Comendador y Lillo, con fecha 5 de julio de 1931, fué elegido Académico Numerario de la Sección de Bellas Artes, D. Adoración Gómez Camarero, para la plaza vacante producida por renuncia de D. Juan García Ramírez.

Nombramientos de Académicos Correspondientes.— Durante el curso actual han sido elegidos Académicos Corres-

pondientes: en Madrid, los Sres. D. Rafael Blanco Caro, D. Antonio Sierra Corella y el Excmo. Sr. Marqués de Mirasol; y en Buenos Aires (República Argentina), D. Ricardo M. Fernández Mira.

En atención a los méritos contraídos, por sus investigaciones y trabajos de carácter histórico, fué propuesta para Académica Correspondiente, en sesión celebrada el 26 de octubre de 1930, Sor Encarnación Heredero, Vicaria de la Comunidad de Religiosas de Santa Isabel de Toledo. Al objeto de imponer la Medalla académica a dicha Reverenda Madre, la Academia, en Corporación, se trasladó al Convento de Santa Isabel antes mencionado, el día 30 de octubre de 1930; celebrándose una sesión extraordinaria en dicho lugar, en que hizo uso de la palabra, elocuentemente, el Sr. Director D. Teodoro de San Román, quien hizo entrega a la Abadesa de la indicada Comunidad, del Diploma e insignias de nueva Correspondiente, a la que impuso la Medalla la Superiora. Acto seguido, Sor Encarnación Heredero, leyó su discurso, agradeciendo a la Academia la merced que le otorgaba, y encomiando las virtudes y talento de la venerable Madre Sor Jerónima de la Fuente, de cuya biografía era autora la nueva Académica.

A propuesta de la Junta Directiva y teniendo en cuenta los meritísimos servicios prestados a las Bellas Artes, como lo evidencian las innumerables monografías publicadas por el ilustre Catedrático de la Universidad Central, D. Elías Tormo y Montón, la Academia acordó nombrarle Académico Honorario.

Nuestra Corporación se ha visto privada, desgraciadamente, del concurso de tres respetables compañeros, por la muerte de D. Verardo García Rey, Académico Numerario, cultivador de la Historia Militar, y los Correspondientes D. Lucas Fernández Navarro, sabio arqueólogo, y D. Alfredo Casabán, habiéndoles dedicado en nuestro BOLETÍN sentida nota necrológica.

Durante el curso a que se refiere esta Memoria, funcionaron las comisiones dictaminadoras: para la elección de Correspondientes integrada por los Sres. Acevedo, Censor, Román y Campoy; la de Hacienda por los señores que prescribe el Reglamento por los cargos que desempeñan y como adjunto el Sr. Rey Pastor; la de folklore los Sres. San Román Fernández, Comendador, Polo y del Pan, y la de publicaciones por los Sres. Bibliotecario, Depositario, Secretario, y además los Sres. Román, Acevedo, Rodríguez (D. A.), Polo y Rey.

Fueron confirmados para el curso actual los mismos señores Académicos que constituían la Sección de Historia y Bellas Artes.

Fué reelegido para el cargo de Depositario el Sr. Sánchez Comendador.

Adquisición para la Biblioteca.—Se ha enriquecido nuestra Biblioteca con buen número de obras selectas, tanto nacionales como extranjeras, aparte de las revistas y boletines que se reciben a cambio, cuya relación omitimos por haberse dado cuenta de su adquisición en las secciones respectivas. Sí habremos de consignar que, en la sesión del 7 de diciembre de 1930, el Académico Bibliotecario, Sr. San Román Fernández, presentó a la Corporación el catálogo-fichero de la Biblioteca. Es un concienzudo trabajo que comprende más de mil quinientas papeletas, hecho con criterio racional y moderno.

Subvenciones.—Ha continuado percibiendo esta Academia la subvención de 3.000 pesetas del Estado y 1.000 de la Diputación provincial; no así la del Excmo. Ayuntamiento, el cual participó a nuestra Corporación que quedaba suprimida la consignada en cursos anteriores, cuya decisión hemos lamentado sobremanera, teniendo en cuenta los fines de cultura que realiza la Academia, propulsores del acervo intelectual de la Ciudad.

Trabajos presentados por los Académicos.—Con arreglo al plan trazado, el Académico Sr. Rey Pastor presentó un trabajo titulado: «El Circo Romano de Toledo».

En brillante conferencia celebrada el 5 de abril de 1931, dió a conocer dicho trabajo; y con auxilio de planos hizo desfilas por la mente del auditorio los pasajes más curiosos y notables acerca de las diversiones públicas de la colonia romana de Toledo, como también las características topográficas, arquitectónicas y de capacidad del circo y anfiteatro toledanos.

El Académico Sr. del Pan es autor de un trabajo titulado: «Folklore toledano. Supersticiones y creencias. Papeletas folklóricas comentadas»; haciendo, en sesión celebrada el día 5 de julio del año actual, una síntesis verbal del contenido de su trabajo, citando los epígrafes que integran aquel estudio. Ambos trabajos constituirán dos volúmenes de la llamada «Biblioteca Toledana», acordada por esta Academia.

Actos culturales.—La sesión inaugural del curso anterior se dedicó a rendir cumplido homenaje a la venerable Madre e ilustre toledana Sor Jerónima de la Fuente. El acto fué presidido por el

Ilmo. Sr. Obispo Auxiliar, con asistencia de autoridades, corporaciones y numeroso público. Nuestro Director pronunció breves palabras para justificar las razones que tenía esta Academia al tomar parte en dicho homenaje, haciendo resaltar las virtudes y méritos de la religiosa toledana como escritora de obras ascéticas.

El discurso homenaje estuvo a cargo de nuestro compañero Sr. Martínez Vega, cuyo tema fué: «Sor Jerónima de la Fuente, primera misionera de Oceanía». En él hizo resaltar nuestro respetable compañero el purísimo espíritu franciscano de Sor Jerónima, terminando con un caluroso epílogo, en el cual ensalzó la unión Hispano-Americana, a lo que mucho ha de contribuir, con su ejemplaridad, la obra de Sor Jerónima.

El día 10 de mayo del año actual, celebró esta Academia sesión extraordinaria, presidida por el Sr. Director general de Bellas Artes. Dicho acto tuvo por objeto la inauguración de la Exposición, patrocinada por la Academia, de proyectos arquitectónicos, de que es autor el laborioso arquitecto D. Alfonso Jimeno. Hicieron uso de la palabra nuestro Director, el Alcalde de esta ciudad y el Director General de Bellas Artes, quien prometió ser celoso guardián del tesoro artístico de Toledo. El Sr. Jimeno dió dos conferencias, explicando sus proyectos arquitectónicos, propios de una ciudad museo, en relación con las exigencias de la moderna urbanización.

Premio «Marqués de Mirasol».—En 22 de marzo del año actual, el Excmo. Sr. Marqués de Mirasol donó a nuestra Academia la cantidad de 500 pesetas, con el fin de premiar el mejor trabajo de carácter pedagógico, en relación con el arte e historia, que se presentase al concurso convocado al efecto. Con dicho objeto, la Academia nombró una comisión, compuesta de los Sres. San Román Fernández, del Pan y Vera, la que, en unión del Inspector de 1.^a Enseñanza, Sr. Lillo, e Inspectora Srta. Alvarez, redactasen los temas bases del concurso.

Premio Alcora.—El jurado calificador de las obras de cerámica presentadas, propuso para dicho premio al obrero D. Felipe Pedraza Pérez, que le fué entregado en la sesión inaugural del curso.